

Tema de reflexión

La ‘‘Encuesta biográfica’’: Investigación didáctica en estudiantes de medicina

R Nava Hernández,¹ E González Carbajal,¹ LE Macedo de la Concha,¹ PA Sandoval Aguilar¹

¹ Profesores de Carrera, Departamento de Salud Pública, Facultad de Medicina, UNAM.

Antecedentes

La medicina, para su estudio y aplicación se divide en tres grandes ramas, que son: la medicina básica o biomedicina, que se encarga de estudiar los fundamentos biológicos del ser humano, como la bioquímica, anatomía, fisiología y la histología entre otras; la medicina clínica, que se encarga del diagnóstico, tratamiento y rehabilitación de los problemas de salud que aquejan a los individuos, que se realiza a través de la medicina general o especialidades como la cardiología, neuromología, neurología y la gastroenterología entre otras. La otra rama es la llamada sociomedicina, que estudia, evalúa y plantea alternativas de solución a los problemas de salud de poblaciones humanas, siendo algunas de sus áreas de estudio la medicina preventiva y la salud pública.

Desde siempre se ha considerado que el papel del médico es atender pacientes, para ello se incluyen en su formación fundamentalmente conocimientos de medicina básica y clínica, como se refleja en los *curricula* de las escuelas y facultades donde se contempla una carga mínima de contenidos del área sociomédica. Consecuencia de lo anterior: el alumno entra a estudiar medicina casi con el único propósito de curar o de atender enfermos, es decir, eliminar padecimientos a las personas que de manera individual acudirán a su consultorio. Si a lo anterior se suma la enorme carga de lo que la sociedad concibe como ser médico (ser casi divino, que tiene en sus manos la salud y la vida de sus pacientes), el alumno da poca importancia al estudio de la sociomedicina, al considerar que ésta no contribuye a su formación como médico.

Justificación

Debido al poco interés que los alumnos de medicina muestran por el estudio de las materias del área sociomédica y en particular por la salud pública, los autores, profesores de carrera del Departamento de Salud Pública de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México, se reunieron con el propósito de discutir las causas de tal rechazo, y en su caso, proponer alguna alternativa de solución.

Objetivo

Conocer las características de los alumnos de segundo año de la asignatura de salud pública de la carrera de medicina, en las áreas de conocimientos, afectiva y de vivencias, para mejorar la calidad del aprendizaje. La poca aceptación de las materias de salud pública es, en parte, debida al tipo de relación que el profesor establece con el alumno, al tomarlo como objeto de enseñanza y no como sujeto de aprendizaje, y a que mientras mayor sea la relación que el alumno perciba entre aquello que estudia y su vida presente, pasada o futura, mayor será su empeño y dedicación al estudio, y los aprendizajes que logre serán más duraderos y profundos (Zarzar, 1980).

Para enfrentar el estudio del problema, se inscribieron en el seminario permanente la investigación-acción en la formación del docente investigador, del Centro de Investigación y Servicios Educativos de la UNAM (CISE), cuya propuesta metodológica brinda la oportunidad de investigar en forma continua las actividades que se llevan a cabo en el aula, y las decisiones a que dan lugar los hallazgos.

Cabe referir algunos de los postulados básicos que organizan y dirigen la actividad docente que asume la investigación-acción como una modalidad participativa, que tiene como premisa axiológica la interacción simbólica del sujeto investigador. Apunta como otra de sus bases la secuencia, detección, diagnóstico y modificación de una situación educativa en una doble relación de aprendizaje: individuo-grupo y grupo-individuo, que se denomina aprendizaje grupal, donde ocurren dos procesos simultáneos: el procesamiento de informaciones y la construcción del conocimiento grupal. En el proceso se sistematizan los acontecimientos en tres fases: a) la pre-tarea o interacción simbólica de los sujetos que pretenden asumir la construcción del conocimiento desde sus propias historias de la vida; b) la tarea o actividad declarativa del grupo, que es en sí el objetivo de su formación; y c) el taller, que corresponde a la concatenación del momento grupal con las informaciones a elaborar y que concluye en productos específicos.

Uno de los elementos que el grupo utilizó en esta acción, es la que denominó “Encuesta biográfica” que, como síntoma de historia de vida, le permite al grupo conocer al inicio del curso,

primero de manera verbal y posteriormente por escrito, la biografía resumida de los alumnos y de los maestros, que contribuyen desde el primer día de clases al establecimiento de un tipo diferente de relaciones, al identificar algunos aspectos de la vida de los protagonistas, que actúan como facilitadores o como obstáculos para el logro de los aprendizajes, pues dichas historias son construidas como complemento de los relatos, se constituyen en memoria y percepción personal que hace referencia a la vida de los individuos en etapas específicas (Santamarina y Marinas, 1995), y son en cierto modo, la develación de los Esquemas Conceptuales de Referencia Operativa (ECROs) de inicio personales y finalmente del grupo.

La información obtenida mediante preguntas directas y evocadoras recogieron acontecimientos y valoraciones que el individuo hace de su propia existencia (Pujadas, 1992). Recupera la memoria, las identidades rotas o recomuestas, con una perspectiva, ni culturalista, ni economicista, sino subjetiva, esto es, formadora de sujetos.

La subjetividad representa su valor más original, como fenómeno social que emerge, permite su existencia y su circulación por entre los sentidos de una colectividad y una época. Como surgen a petición de un investigador, son una forma peculiar de intercambio que constituye un proceso de investigación y la construcción de un discurso, que sólo de esta manera emerge y se construye a manera de indicador, como un “síntoma biográfico” (*Santamarina et al op cit*).

Para lograrlo, se diseñó y aplicó un instrumento de recolección de información llamado “Encuesta biográfica”, que se probó durante dos años, se hicieron las modificaciones pertinentes en la exploración de las áreas de conocimientos, afectiva y de vivencias. Con el propósito de intentar la identificación de los ECROs individuales y grupal, se obtuvo la encuesta de cada alumno, que constó de 74 variables, de las que se seleccionaron aquellas que se consideraron más relevantes. Se aplicó el primer día de los cursos a 109 alumnos del segundo año de la carrera de medicina, de cuatro grupos de los cuales fueron profesores titulares los docentes que participaron en la investigación.

Resultados

Caracteres generales. De los 109 alumnos, 59 (54%) fueron del sexo masculino y 50 (46%) del sexo femenino; la edad promedio fue de 20.3 años; casados solamente 3 (3%), y solteros 106 (97%). Pertenecían a un nivel socioeconómico alto 4 (4%); medio, 73 (67%), y bajo 32 (29%). La escuela primaria la cursaron en escuela oficial 77 (71%) y en escuela privada 32 (29%). La secundaria la cursaron en escuela oficial 84 (77%) y en escuela privada 25 (23%). El bachillerato en escuela oficial 82 (75%) y en escuela privada 27 (25%).

Como se puede apreciar, la cantidad de hombres y mujeres es semejante, su edad corresponde a la esperada en la etapa

en que se encuentran estudiando, aunque nueve alumnos contaron con edades entre los 23 y los 29 años. El nivel socioeconómico se dedujo de la zona geográfica o colonia donde residen los estudiantes y de la actividad de los padres. En lo referente al tipo de escuela donde llevaron a cabo sus estudios de primaria, secundaria y preparatoria, uno de cada tres estudiaron en escuelas oficiales.

Área de conocimientos: Las calificaciones promedio en las diferentes etapas de estudio disminuyeron progresivamente: el promedio de los estudios de primaria 9.4; de la secundaria 9.0; de enseñanza media superior 8.6, y del primer año de la carrera 7.7.

Fueron 28 (26%) alumnos los que contaban con otros estudios; 25 (23%) con estudios técnicos (muchos relacionados con el área de la salud por ejemplo, técnicos de laboratorio).

En cuanto a la ocupación del padre, 50 (46%) eran profesionistas, de ellos 39 eran no médicos y 11 médicos; 22 (21%) tenían estudios técnicos y el resto eran campesinos, obreros y comerciantes. De los profesionistas, ejercían su profesión 30 de los 39 no médicos, y 10 de los 11 médicos.

Según ocupación de la madre, 21 (19%) eran profesionistas, de ellas 18 eran profesionistas no médicos, 3 eran médicas, 8 tenían estudios de enfermería y 25 contaban con estudios técnicos. Sólo 10 (56%) de las profesionistas no médicas ejercían su profesión, las tres madres médicas sí lo hacían, 4 de las 8 ejercían la enfermería. Del total de las madres 67 (62%) se dedicaban sólo al hogar. El resto se dedicaban al comercio, a la docencia o eran empleadas, en su mayoría federales.

Según periódicos y revistas que llegaban a casa del alumno y las secciones que leían, así como los libros, películas, piezas o intérpretes musicales que eran sus favoritos, respondieron lo siguiente: Periódicos: el 89% recibía al menos uno diariamente en su casa. Leían principalmente las secciones de: política 20%, espectáculos el 17%, deportes el 16%, el 14% todas y el 26% ninguna. Según tipo de revistas que compraban eran: de contenido científico (como Ciencia y Desarrollo, Ciencia y Tecnología o National Geographic) el 8%; de contenido político (como Proceso) el 7%; de divulgación científica (como Muy Interesante) el 12%, populares (como Eres, Selecciones, Tele Guía, Somos y Vanidades) el 25% y no compraban revista alguna el 46%. De las revistas populares, los alumnos que leían todas las secciones eran el 33%, y no leían revista alguna el 59%.

Acerca de los libros, todos contestaron haber leído al menos cinco libros, cuya temática es variada, que iba desde Azul de Rubén Darío, hasta El Capital de Carlos Marx. Las películas más vistas iban desde El Nombre de la Rosa, hasta El Rey León. El tipo de música fue también variado: romántica y baladas 36%, rock 30% y música clásica 6%.

Referente al dominio al menos en un 80% de algún idioma diferente al español, respondieron: inglés el 35%, francés el 3%, inglés y francés un alumno (1%) y ningún otro idioma el 61%.

Respecto a estudios de posgrado que planeaban realizar al concluir sus estudios de licenciatura, contestaron: alguna especialidad clínica el 78%, siendo pediatría y cardiólogía las más mencionadas; investigación básica el 3%, y disciplinas del área sociomédica como salud pública o epidemiología ninguno. No habían decidido qué posgrado estudiar el 19%.

Los alumnos que consideraron tener buenos hábitos de estudio fueron el 48%, mientras que 52% decían no tenerlos.

Cuando se preguntó qué información tenían del plan de estudios de la carrera de médico cirujano, así como de los aspectos del perfil del egresado que iban a ser cubiertos por el curso de salud pública, el 58% respondió no tener información alguna sobre el plan de estudios, el 38% contar con poca información y el 4% con regular información. En lo referente al conocimiento del perfil del egresado contestaron conocerlo el 16% e ignorarlo el 84%.

Ante la pregunta de cómo se consideraban como estudiantes, respondieron que buenos el 64%, regulares el 36%. Ninguno contestó excelente o malo.

Con el propósito de conocer las aptitudes y/o habilidades que se reconocían en sí mismos, para aptitudes, se dieron respuestas muy variadas como: la tenacidad 7%, ayudar a los demás 4%; ninguna o no contestaron 40%.

En cuanto a habilidades, también se obtuvieron respuestas variadas, que fueron desde las manuales con un 26%, (principalmente el dibujo en un 9%); hasta un alumno que contestó el nintendo. No se reconoció habilidad alguna el 25%.

Área afectiva. Los alumnos en su mayoría eran hijos de familia, puesto que el 91% vivían con sus padres, la madre de todos ellos aún vivía y sólo del 4% había fallecido el padre. Eran hijos de padres divorciados el 10%, siendo éstos en su mayoría profesionistas.

La relación que los alumnos tenían con su padre y con su madre: excelente en un 47% con la madre y en un 39% con el padre. En ningún caso los alumnos contestaron una mala o nula relación con la madre, con el padre el 4% manifestó que es mala y 3% ninguna.

En cuanto al número de hermanos, la media fue de 3 por estudiante, su relación con ellos: excelente en el 34%, buena en el 60%, y regular en el 6%. Ningún alumno contestó tener mala relación con sus hermanos.

Ante las preguntas de qué les gustaba y qué les disgustaba, las respuestas fueron variadas: les gustaba vivir 15%, la naturaleza 12%, la familia 10%. Les disgustaba la hipocresía 22%, la injusticia el 11%.

La opinión de los alumnos en cuanto a quién había sido su profesor más significativo y por qué, el 51% respondió que tenía más y mejores recuerdos del profesor que los motivó y estimuló para ser mejores en la vida, el 18% el profesor con alta capacidad didáctica, el 5% el profesor con éxito como profesionista y como individuo.

Área de vivencias. Como ya se mencionó, sólo el 3% eran casados, tenían hijos 2 (2%) de ellos. Trabajaban el 17%, haciéndolo por la tarde o durante los fines de semana.

Para trasladarse de su casa a la universidad y viceversa, utilizaba el 85% algún transporte colectivo (metro y/o microbús), 15% utilizaban automóvil. El promedio diario de tiempo para trasladarse, era de una hora con tres minutos (ida y vuelta).

Las actividades que llevan a cabo para divertirse o descansar más frecuentemente mencionadas fueron: ver televisión 28%, practicar algún deporte 21%, ir al cine 17%, convivir con los amigos 14%, tocar algún instrumento musical 6%.

Los fines de semana los dedicaban principalmente a estudiar 40%, convivir con la familia 25%, practicar algún deporte 22%, ver televisión 18% y convivir con los amigos 17%. Algunos llevaban a cabo más de una actividad.

Respecto a si habían visitado otros países; el más frecuente fue Estados Unidos de Norte América 24%; algún país latinoamericano 3%, de Europa 10% y ninguno 70%.

Habían abandonado alguna actividad a partir de su ingreso a la Facultad de Medicina, el 74%. Las principales fueron: la práctica de algún deporte 39%; actividades artísticas como la música, el teatro o la pintura 10%; al estudio de idiomas extranjeros el 6%.

Las circunstancias que refirieron como más trascendentales en su vida fueron: el haber logrado entrar a la Facultad de Medicina 50%, el divorcio de sus padres 4%, haber pertenecido a la escolta escolar o haber aparecido en el cuadro de honor en la primaria o la secundaria 4%, su novio o novia 4%. Hubieron otras respuestas como: haber votado en las elecciones federales más recientes, el haberse casado, las charlas con su padre, el ver llorar a su madre o el haber nacido.

Acerca del concepto que tienen de sí mismos, las respuestas nuevamente fueron variadas, las más frecuentes: el 15% ser tenaz, el 6% optimista, el 6% sincero, el 6% ser buena gente, el 5% tímido, el 4% ambicioso, el 4% responsable.

Conclusiones

Si como se mencionó, la encuesta biográfica permite conocer los perfiles de los ECROs individuales y del ECRO grupal, para la enseñanza-aprendizaje con las metodologías que ofrecen la investigación-acción y el aprendizaje grupal, se puede señalar que en esta experiencia los caracteres relevantes del ECRO grupal reúnen rasgos favorables y desfavorables; particularmente si se esperaba que su formación previa en los aspectos del saber, del quehacer y del convivir resultaran proclives hacia los contenidos preventivos, sociales y humanísticos de la carrera de médico cirujano, representados por las asignaturas del área de la Salud Pública.

Así, se trata de grupos de 20 años de edad promedio, con ligero predominio del género masculino, solteros, de estrato socioeconómico medio, con educación básica y media supe-

rior fundamentalmente de tipo oficial, cuyas calificaciones según niveles educativos fueron descendiendo en relación al grado de dificultad. La ocupación de los padres predominante fue la de profesionistas, le siguieron los técnicos y los obreros, comerciantes y campesinos. La ocupación de las madres fue mayoritariamente de labores domésticas, le siguieron las profesionistas y las técnicas.

En resumen, se trata de alumnos de clase media, que conviven con familias integradas, no trabajan, que se dedicaban solamente a su estudios, con estudios previos en escuelas oficiales; por lo mismo con programas académicos uniformes, que han ido descendiendo en sus calificaciones conforme avanza el grado de dificultad de sus estudios, con algunos estudios técnicos que los prepararon para el trabajo. Con diversidad en las ocupaciones de los padres y donde las madres profesionistas no ejercen la profesión.

Manifiestan poco interés por enterarse de lo que ocurre en su contexto inmediato o intermedio en los ámbitos que no sean los del deporte, espectáculos y musicales, siendo la justificación aparente el tiempo que dedican a sus estudios.

La mayoría han tenido que abandonar actividades deportivas o recreacionales a raíz de su ingreso a la licenciatura. Invierten mucho tiempo en su transportación. La figura del profesor les ha sido estimulante más por sus cualidades humanas que por su erudición, la mayoría de ellos no son capaces de reconocerse aptitudes y habilidades, aunque las tuvieran.

Es posible que esas situaciones puedan interpretarse como ajustes de sus ECROs de estudiante de educación media superior a las de estudiante de licenciatura.

Contra lo que era de esperarse en función de un ECRO grupal orientado hacia los estudios médico científicos en forma de conocimientos, habilidades, actitudes y convivencia armónicos en lo humano, se percibe desconocimiento de lo que significa estudiar una carrera médica, por su escasa visión social

del mundo y del país, con una imagen deformada del ejercicio actual de la medicina y de cuál sería su prospectiva. Se encuentran en la búsqueda de sus identidades, no se reconocen como estudiantes de excelencia, ni en sus aptitudes, habilidades o virtudes. Su salud mental podría calificarse de poco vigorosa, aunque sus relaciones humanas familiares sean medianamente armónicas, su apreciación de la realidad pueda calificarse como romántica y sus formas de recreación las propias de su edad. Sus vivencias de cultura extranjeras es reducida, sus aspectos sentimentales reflejan grados de dependencia hacia la familia y los profesores.

En relación a la posibilidad de adaptarse a nuevas metodologías, diferentes de las conocidas en sus estudios previos, es posible que presenten resistencias debido a los antecedentes señalados además de su escasa preparación en las metodologías de las ciencias duras y de las humanísticas.

Podemos confirmar desde nuestro punto de vista, que la información obtenida a través de la historia biográfica, puede ser aprovechada por los profesores debidamente preparados en las metodologías participativas, como las representadas por las de la investigación-acción y las del aprendizaje grupal, tareas en las que el grupo de investigación ha estado comprometido en los últimos lustros.

Referencias

1. Santamarina, Cristina. Marinas, José Miguel. Historia de vida e histórica oral. Cap 10, Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Delgado, JM y Gutiérrez, J. Editores. Editorial Síntesis, Madrid 1995. 668 pp.
2. Pujadas Muñoz, Juan José. El Método Biográfico: El Uso de las Historias de Vida en Ciencias Sociales. Centro de Investigaciones sociológicas. Serie Cuadernos Metodológicos No. 5, Madrid 1993. 107 pp.
3. Zarzar Charur, Carlos. La Dinámica de los grupos de aprendizaje desde un enfoque operativo en Revista Perfiles Educativos No. 9, julio-septiembre, 1980. CISE-UNAM, México pp 14-36.